

## Domingo 3º de Cuaresma. Ciclo B

1 Co 1, 22-25

### a. Contexto

La Cuaresma avanza, y nosotros necesitamos avanzar en la revisión de nuestras actitudes de fe, en el Bautismo que nos hace hermanos de Cristo en la Iglesia: ¿y... nos preparamos bien a la Pascua?

En muchos lugares de España, la Cuaresma va indisolublemente unida a los cultos de las hermandades y cofradías de Semana Santa. Es una oportunidad, seguro, de hacer crecer la experiencia cristiana en comunidad.

Todo es cuestión de que, como recuerda el *Directorio sobre la piedad popular y la liturgia*, del año 2002 (nº10), la religiosidad popular (entiéndase aquí: hermandades y cofradías), conserve elementos de la fe.

Los que vivimos esa fe en un ambiente cofrade (¡no es obligatorio, ¿eh?!) sabemos que hay en las comunidades cristianas de hermandades, sacramentales, gloria o penitencia, elementos de fe grandes, buenos.

Eso, fijo, amigos, más allá de la crítica sencilla, facilona o mordaz de quienes ven el evento *cofradiero* como un simple folklore. Eso no es así, mejor vivirlo desde dentro, y, luego (digo: luego), leer los documentos...

Documentos como éste, salido de la mano de Juan Pablo II, que da en la clave de las posibilidades (y realidades) que encierra la religiosidad popular, con los riesgos de esteticismo, fetichismo, que conlleva, sin duda.

Pero contando igualmente (y más...) con la ayuda inestimable de esa forma de creer, vivir, celebrar y llevar a los necesitados que son las hermandades. La religiosidad popular se hace fe cristiana en ellas, amigos.

Bueno: vuelvo al hilo de lo que te comentaba. La Semana Santa, o sea, la celebración del misterio pascual de Cristo se enraíza en la fe bíblica, en la Palabra de Dios proclamada, particularmente estos días.

Ahí está la clave de una liturgia cuaresmal y pascual digna de la vida cristiana hoy. Lo que quisiera añadirte, hermana/o cofrade, es que esos elementos de la liturgia se enriquecen con la vida de tu hermandad, ¿sabes?

Los cultos de tu hermandad, la estación de penitencia celebrada como testimonio público de tu fe son elementos que fortalecen las opciones cristianas y el compromiso de tu vida personal y comunitaria.

Tú sabes bien, compañero de andanzas *cofradieras*, que eso no es teoría, que en cada hermandad hay un grupo de creyentes (muchos jóvenes) que viven y celebran su fe hasta el compromiso de sus bienes y su vida.

Eso es realidad, no piadoso deseo. Claro, eso junto a quienes hacen de la estación de penitencia un puro juego estético-sentimental, muy lejos de unos planteamientos auténticamente cristianos: ¡por descontado!

De todo modos, esos defectos y otros del mundo de las hermandades se dan, por desgracia, en cualquier comunidad cristiana, incluso en la más 'perfecta'. Pero 'mal de muchos, consuelo de tontos', ¿no?

Estábamos en nuestra reflexión sobre la homilía de este Domingo III de Cuaresma. Anda Pablo enzarzado en superar las divisiones surgidas en Corinto.

Por eso señala primero los desórdenes que deben aclarar los cristianos de allí: el primero de ellos, las discordias (1 Co 1, 10-4, 21). En esta sección se enmarca el pasaje que se nos ofrece hoy para rezar.

A continuación vendrán otras cuestiones a resolver, que hacen de marco a la perícopa actual: el escándalo del incestuoso (1 Co 5, 1-13), o los juicios en tribunales civiles y cómo comportarse en ellos (1 Co 6, 1-11).

## **b. Texto**

Así que Pablo, dedicado a la misión en Asia Menor desde Éfeso (1 Co 16, 19), envía a Timoteo a Corinto, de visita pastoral. Mientras, los de Corinto envían esta Carta a Pablo, informándole de tanto problema...

Entre tales dificultades, se encuentra la que nos presenta el texto de hoy. Unos buscan signos, otros la sabiduría auténtica. Estas cuestiones las ve el Apóstol como desviaciones de la verdadera sabiduría cristiana.

Pablo la centra en Cristo crucificado, necedad para unos, y escándalo para otros (Gal 5, 11). Pero él tiene un punto de vista pastoral, práctico: la salvación no procede de teorías nuevas, sino de Cristo, Salvador: ¡así!...

Los judíos no creen que alguien que se deja crucificar, diciéndose Hijo de Dios y con poder para evitarlo, pueda ser salvador rechazando incluso un liderazgo político que los liberare de los Romanos (¡casi nada!).

¿Qué decir de los que vienen al cristianismo desde el mundo gentil? ¿Es posible que Cristo sea Dios Salvador dejando a un lado las teorías excelsas sobre la altura de la divinidad, aptas para ayudar a los hombres...?

Ahí están los problemas, compañero. Porque Dios no manifiesta su fuerza precisamente con signos extraordinarios venidos 'de lo alto': ¡no! Lo hace con la cruz de Cristo. ¡Qué raro, ¿verdad?!

## **c. Para la vida**

Se comprende que muchos piensen así hoy también, desde luego. ¿Cómo se puede traer entre manos una tarea tan ambiciosa cual es la de ofrecer la salvación a la humanidad, sin un buen plan de *marketing*?

¡Eso es impensable desde la más elemental lógica de producción y de distribución del producto, en orden a la eficacia, a obtener los resultados apetecibles, es más, los racionalmente calculados!: ¡así, no...!

¿Con la cruz? ¿Cómo vas a vender de ese modo la mercancía...? ¿Quién se va a sentir atraído, realizado, feliz, estéticamente presentable, incluso éticamente satisfecho desde un punto de vista civilizado y lógico?

Pero bueno: ¿y si la clave de la cruz fuera el amor? ¿Y si se tratara de que lo que salva es el amor que Dios nos tiene, y que éste, por superar las miras estrechas humanas, llega hasta el fondo, a dar la vida, sin más...?

O sea, ¿me estás hablando de amar hasta más allá de la libertad (¡no más acá...!), porque Cristo en la cruz traspasa las formas de pensar, de sentir, de actuar, de planificar, de manifestarse que tienen los hombres?

Bueno, si es así, si se trata de amor, de entrega más allá de lo 'racional', de lo 'lógico', entonces, vale. Si se trata de que la gracia de Dios da fuerza para amar por encima de los límites humanos, entonces, sí.

Entonces tiene salida la cosa, ahora sí le veo sentido al gesto salvador de Cristo en la cruz. ¡Gracias, Señor, porque con tanto lío, tanta propaganda de no hacer el tonto y ser 'racionales', me creí un subnormal!

Ahora veo con la luz de Dios que la vida del hombre encuentra su orientación definitiva en la cruz de Cristo, el mayor gesto de amor de la historia. ¿Por eso los 'sabios' la llaman 'necedad'?

¡Ya me he quedado con la copla!: aquí se trata de superar la marca humana de los cálculos, y de ser, de vivir, de crecer 'a tope', en la gracia, como un don de Dios. Repito: así, sí, claro...

Enhorabuena, amigo: también a ti, que haces 'estación de penitencia' junto al Señor clavado y muerto en la cruz, con su Madre, María. ¡Hasta pronto!

*Antonio Jesús Rodríguez de Rojas, sdb*  
[aderojasr@yahoo.es](mailto:aderojasr@yahoo.es)